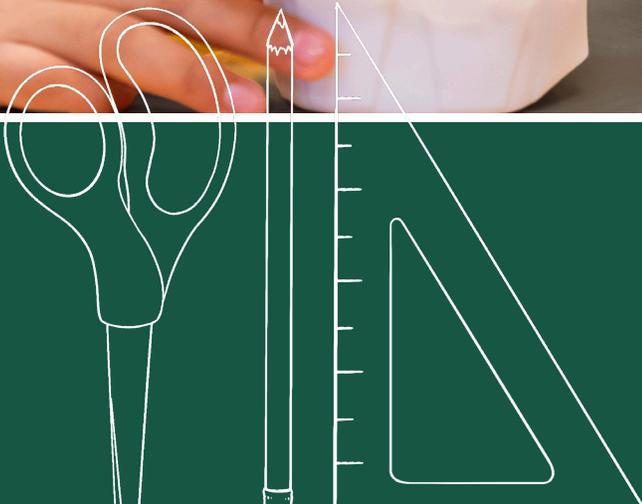




INFORME

de No Kid Hungry
sobre el regreso
a clases



Reconociendo que la comida es el útil escolar más esencial para los niños en los salones de todo el país No Kid Hungry, la única campaña nacional dedicada a acabar con el hambre infantil en Estados Unidos ha realizado una encuesta nacional* para comprender mejor las esperanzas y preocupaciones de los padres y tutores sobre el próximo año escolar. Los resultados ofrecen una visión oportuna de las vidas y experiencias de estos padres ahora que sus hijos regresan a clases, donde volverán a tener acceso a comidas gratuitas o a precio reducido.

Los padres están trabajando más duro para llevar comida a la mesa: el aumento de los precios de los alimentos y el deterioro del mercado laboral han dificultado la alimentación de los niños y su salud en general.

Para muchos niños, el verano es la época del año en que más hambre pasan, ya que el acceso a las comidas escolares se vuelve más limitado. El regreso a clases marca el regreso de estas comidas esenciales y un alivio para los padres y tutores quienes tienen que balancear entre el constante aumento del costo de vida y la necesidad de proporcionar comidas nutritivas a sus familias. Para esas familias, y para las millones de otras que se encuentran a un gasto inesperado de necesitar comidas escolares gratuitas o a precio reducido, los programas federales de nutrición son un recurso vital que contribuye de forma constante a la salud de los niños y a la felicidad de las familias. Según la investigación, durante el último año, más de 1 de cada 4 familias ha perdido su trabajo, y 4 de 10 padres reportan que su situación financiera ha empeorado. ¿El resultado? **Más de 1 de 3 padres se preocuparon por quedarse sin comida este verano.**



42%

de los padres latinos informa que la situación financiera de sus familias es peor que hace un año.

66%

de los padres latinos cita la inflación y el aumento del costo de los alimentos como el factor principal que afecta las finanzas de su familia.

53%

de los padres latinos reportó que el aumento del costo de los alimentos debido a la inflación les ha dificultado comprar todos los alimentos que normalmente comprarían.



2 de cada 3

padres están preocupados que los precios de los alimentos sigan aumentando durante todo el año.

Los padres a menudo tienen que tomar decisiones difíciles para poder cubrir las necesidades básicas. El **40% de los padres afirman que durante el último año les preocupó tener que elegir entre pagar una factura de emergencia y comprar comida para sus hijos.**

A medida que las familias regresan a la escuela y 2 de cada 3 padres están preocupados que los precios de los alimentos sigan aumentando durante todo el año, las comidas escolares gratuitas y a precio reducido traerán un alivio financiero y emocional muy necesario para los padres.

*“Llegar a fin de mes es el mayor reto en este momento. Ambos trabajamos con cinco hijos en casa. Cada mes es un esfuerzo cubrir las necesidades de todos. Es difícil con esta economía. Y nos preocupa cómo alimentarlos. Cuidamos mucho más nuestro dinero, pero **a veces apenas podemos reunir lo necesario para preparar una comida.**”*

—madre de cinco hijos en Colorado

*“Lo que me resulta difícil ahora es el aumento de los precios. Somos muy ahorrativos, y eso nos ayuda. En cuanto a la comida, solo intento comprar lo que realmente necesitamos. La gasolina es muy cara, así que intento minimizar mis viajes. Simplemente hemos recortado ciertas cosas. **Hay que saber qué es lo esencial y estar bien.**”*

—madre de cinco hijos de Carolina del Norte



Parece que, por mucho que ganes, no te queda nada. Se vive al día. Cuando se tiene un presupuesto ajustado, una comida de la escuela ayuda a superar esa etapa difícil.”

—padre de una niña, Georgia



Los altos precios de los alimentos han afectado muchas cosas, porque se puede pasar sin ropa. Se puede tener cinco prendas y repetirlas, pero se tiene que comer todos los días. Eso es algo sin lo que no se puede vivir. Así que, si suben los precios, no te queda más remedio que pagar. Pero ese dinero sale de otra cosa que se necesita. Es una gran carga financiera.”

—madre de cinco hijos de Carolina del Norte

Segmento Latino

Si bien 1 de cada 4 padres encuestados expresó su preocupación por la posibilidad de que sus hijos no puedan comer ni recibir alimentos en la escuela al comenzar el año escolar 2025, los padres latinos mostraron una preocupación aún mayor que el promedio nacional

El cierre total de los programas de comidas escolares, así como la elegibilidad, se encuentran entre las principales preocupaciones citadas.

Un padre hispano describió su temor a “un aumento de hambre, que puede provocar dificultades para concentrarse en la escuela, problemas de conducta y un menor rendimiento académico” si los programas se cierran o su familia pierde la elegibilidad. En todos los segmentos hispanos, los padres informaron constantemente de un aumento de las dificultades financieras en los últimos 12 meses, así como los beneficios generales de los programas de comidas escolares para el aprendizaje y la socialización de sus hijos.

Un padre hispano también mencionó los beneficios de los programas para la calidad del tiempo en familia. **Por ejemplo, perder el acceso a las comidas escolares les obligaría a trabajar más y perderían tiempo con sus hijos.**



¡Barriga llena, mente atenta! Las comidas escolares mejoran el rendimiento académico en tiempo real y dan a los niños un lugar en la mesa.

Más de la mitad de los padres encuestados se preocupan por los gastos de regreso a clases, como ropa y cuadernos, y los programas de comidas escolares alivian la preocupación de que los niños tengan suficiente para comer durante la jornada escolar, especialmente para **casi la mitad de los padres que indicaron que sus hijos podrían no tener que comer en la escuela algunos días si no existiera el programa de comidas escolares.** Tener el estómago lleno garantiza que los niños tengan la claridad mental necesaria para aprender, o como describe un padre, ayuda a eliminar el “desenfoco” que afecta a los niños que pasan hambre.



Estos sentimientos son compartidos por la gran mayoría de los padres, incluyendo el **83% que está de acuerdo en que a sus hijos les cuesta concentrarse cuando tienen hambre** y el **88% que afirma que las comidas escolares les ayudan a obtener mejores resultados académicos.**

Más allá de mejorar la concentración, el rendimiento académico y la salud mental—más de 1 de cada 2 padres afirma que el hambre afecta a la salud mental de sus hijos—las comidas escolares también les brindan importantes vínculos sociales o, literalmente, un sitio en la mesa, lo que reduce el estigma y aumenta la inclusión de los niños al compartir una comida.

*“Cuando tienen hambre, no se concentran mucho. Están irritados, discuten más, se crea un ambiente muy tenso. Solo piensan en lo que van a comer después, es lo único que les preocupa. **Una vez que han comido bien, vienen a hacer preguntas, tienen la mente más abierta. No tienen la mente borrosa por el hambre.**”*

—padre de una niña de Georgia

*Otra ventaja del programa de almuerzos en la escuela, lo que he visto en mi hija, es que le da tiempo para interactuar mejor con los niños de su clase. Cuando se sientan a almorzar juntos, **todos comen lo mismo, lo que les da un lugar para interactuar mejor.**”*

—padre de una niña de Georgia

Los beneficios para el estado de ánimo, la concentración y el aprendizaje son inmediatos. Y a largo plazo, especialmente tras el absentismo crónico provocado por la pandemia de COVID-19, las comidas aportan una serie de beneficios. **3 de cada 5 padres afirman que las comidas escolares motivan a sus hijos a asistir a la escuela con regularidad.** Algunos padres también señalan una mayor participación en actividades extracurriculares.

“Las comidas escolares les permiten participar mejor en las actividades extracurriculares, ya que no tienen hambre antes de llegar a casa. Vemos que su rendimiento resiste más.”

—madre de cinco hijos de Colorado

83%

de padres que está de acuerdo en que a sus hijos les cuesta concentrarse cuando tienen hambre.

88%

de padres que afirma que las comidas escolares les ayudan a obtener mejores resultados académicos.



*El almuerzo escolar es una bendición para mi hija porque **la mantiene más equilibrada y concentrada.** Una vez que ha comido bien, sus actividades, como la forma en que responde a las preguntas y aborda algunos de los problemas de matemáticas, mejoran drásticamente”*

—padre de una niña de Georgia



Los programas de comidas escolares preparan a los niños para el éxito futuro, fortalecen a las familias y crean comunidades más conectadas y prósperas.

No se puede subestimar la influencia positiva de los programas de comidas que No Kid Hungry ha defendido durante mucho tiempo. El impacto se extiende no solo al bienestar general y al futuro de los niños, sino también a sus cuidadores y a las comunidades que los rodean.

Del mismo modo que un estómago lleno favorece el aprendizaje y las relaciones sociales de los niños, el apoyo a los padres fortalece a las familias, y unas familias más fuertes dan lugar a comunidades prósperas.

Independientemente de la raza, el origen étnico y el nivel educativo, más de 3 de cada 5 padres coinciden en que **las comidas escolares son extremadamente valiosas para su familia**. Para muchos padres, este valor se traduce en beneficios para la salud mental y en la posibilidad de estar más presentes con sus hijos.

Si bien casi la mitad de los padres creen que el estrés que sienten interfiere en su crianza, aún más (2 de cada 3) afirma que las comidas escolares ayudan a reducirlo.

El colchón financiero que proporcionan las comidas escolares contribuye a mejorar el estado de ánimo y la socialización de los niños, así como a los beneficios combinados que sienten tanto padres como hijos.

“Si no tuviéramos ese colchón, sería muy difícil y un poco deprimente, porque no podríamos proporcionarles cosas que muchos de los niños de su escuela pueden tener. Eso también podría desmotivarla.”

—padre de una niña de Georgia



“[La presión financiera] te agobia, te quita mucha energía. Tienes menos tiempo para los niños, les prestas menos atención y te centras más en intentar que todo funcione. Es un poco liberador no estar tan agobiada por el estrés. Podemos vivir mejor nuestras vidas porque [participamos en] estos programas.”

—madre de cinco hijos de Colorado



2 de cada 3
padres afirma que las comidas
escolares ayudan a reducirlo.

*"[Su estado de ánimo] también nos afecta a nosotros... y reaccionamos ante ella. Nos enojamos con ella. Así que sin duda ayuda. **Elimina mucho estrés de la vida y te ayuda a hacer las cosas con más serenidad.**"*

—padre de una niña en Georgia

La participación en la comunidad y la socialización de toda la familia también son prioridades para los padres que afirman haber reducido sus niveles de estrés gracias a las comidas escolares. Liberarse de la "culpa y la depresión" de no poder darles a sus hijos todo lo que necesitan, a pesar de su esfuerzo, les permite combatir mejor el aislamiento e integrar a sus familias en sus comunidades asistiendo a eventos sociales y en su vecindario.

*"Tener acceso [a los programas de comidas] me permite sentirme segura para afrontar el día a día y llevar una vida normal sin preocuparme por la comida. Me afectaría bastante si no tuviéramos acceso. **Estaríamos más aislados de la comunidad en general. No creo que interactuaríamos tanto con los niños. Estaríamos deprimidos, en serio. Si estás deprimido, te afecta salir a la comunidad y participar en las cosas.**"*

—madre de cinco hijos de Colorado



Hace que la comunidad sea mejor en general, ya que la gente se involucra más y se siente más parte de la sociedad. *Se sienten más integrados y menos marginados. Se preocupan más por su comunidad, están más dispuestos a participar como voluntarios y a ayudar cuando es necesario."*

—madre de cinco hijos de Colorado



Va más allá de las comidas. Los programas federales de nutrición mejoran la vida de los niños y sus familias directamente y a largo plazo.

No hay límite para el bien que se obtiene al invertir en comidas para los niños. Los programas federales de nutrición satisfacen las necesidades inmediatas para garantizar que los niños puedan asistir a clase y tener un futuro ilimitado. Estos programas también brindan una fuente innovadora de alivio y estabilidad para las familias trabajadoras.

El hambre afecta a todas las comunidades del país. Todos tenemos amigos, familiares y vecinos afectados por el hambre. Y con el aumento del costo de vida, que no da señales de disminuir, cada vez más familias podrían necesitar el apoyo que brindan estos programas. Protegerlos e invertir en ellos garantiza un futuro más seguro y saludable para todos los niños y familias.



Obtenga más información sobre cómo No Kid Hungry trabaja para garantizar el acceso a las comidas para los niños todos los días en NoKidHungry.org.

*El informe de Regreso a Clases 2025 presenta las principales conclusiones de una encuesta realizada a padres con hijos que reciben comidas gratuitas o a precio reducido y que califican con ingresos de 185% FPL (nivel de pobreza federal) o por debajo durante el verano pasado, que incluye una muestra nacional (n = 1245), así como un segmento de padres y tutores hispanos (n = 386). Las principales conclusiones de la encuesta se pueden encontrar aquí.

